

LA GRACOLARIA

Periódico semanal

La Redacción no se hace solidaria de los trabajos firmados.

Insertéense ó no, no se devuelven los originales.

Anuncios, edictos y comunicados á precios convencionales.

Redacción y Administración

CALLE DE CORRÓ, 9

Precios de suscripción

Trimestre, pago adelantado.	1'50 ptas.
Número suelto.	0'15 "
Número atrasado.	0'20 "

GRANOLLERS ETNOGRÁFICO

Aunque lenta y labriosamente, hace muchos años que esta villa evoluciona. Su transformación, pertinaz y perseverante, no es debida al espíritu de los nuevos tiempos. En este caso quedaría un gran sedimento del Granollers antiguo como integrante del moderno. Y nada de esto sucede. El granollerense futuro estará completamente desligado del primero, salvo las principales leyes de herencia que por fatal atavismo reaparecerán en algunos que otros individuos.

La mayoría de las poblaciones al rodar de los tiempos aunque evolucionan, queda, no obstante, en el fondo como elemento principal y característico la parte atávica que no desaparece del todo, y que, por consiguiente, absorbe é amolda á su manera de ser la vitalidad de los nuevos elementos.

Pero aquí no sucede de este modo; en Granollers se crea, física y psicológicamente, una población nueva, un carácter nuevo. Hoy por hoy los importantes elementos étnicos que formaban su esencia (con modalidad del helénico y del germano), no han desaparecido, pero han quedado casi anulados. Ni transmiten su fuerza procreadora, ni influyen tampoco gran cosa en la marcha de la población. Vislúmbranse algunas que otras veces en grupos de familias, pero que cual faro apagado no despiden rayo alguno luminoso. Su fuerza de acción queda como paralizada por los nuevos elementos que predominan.

A esto es debido que la capital vallesana no presente un carácter determinado, concreto, sino varias modalidades que podrian resumirse en cuatro. (1)

(1) Nada hay sin carácter ni en la vida ni en la naturaleza. Por eso en realidad de verdad, Granollers tiene actualmente un solo carácter. Las modalidades (cuatro se destacan) son signo del período de elaboración del carácter de los pueblos—(período de elaboración—período de afirmación—período de aniquilamiento)—que de perseverar, entrarían á formar parte del período de afirmación ó sea período del verdadero carácter.

Cuatro elementos principales son los que contribuyen á su formación (2). El de la ciudad, el de la montaña, el del campo y el nativo. (3)

El de la ciudad tiende al vicio, al egoismo personal, al refinamiento del goce y á una despreocupación y falta de moralidad bastante temible. Trae, en cambio, cierta cultura, cierto gusto artístico y un afán de amoldarlo todo al modo de ser de la capital.

El de la montaña es un elemento rudo, vigoroso y batallador de primera fuerza. Tiene un empuje terrible, y un cerebro notablemente organizado, y mucha propensión á la vida política. Forma en los partidos avanzados ó en los retrógrados. Posee una independencia de carácter notable y un afán emprendedor que llega hasta la temeridad. De los cuatro elementos, ninguno le iguala en cultura.

El del campo á su egoismo une el ser sobrio, trabajador y sufrido. Sabe amoldarse á todo. Por desgracia contribuye con el mayor contingente á la inmoralidad. No se distingue ni por emprendedor, ni se le conoce cultura ni aficiones artísticas de ninguna clase. No avanza ni retrocede. Si se mueve es por el empuje de los demás elementos.

El elemento nativo posee algo del espíritu griego y del germano. Peca por gran aficionado á la chismografía, á poner en ridículo á cualquier hijo de vecino y á buscar en todos los asuntos la nota cómica. Tiene expansión sin límites. Aunque rencoroso, no llega hasta la venganza. Muévele á menudo la compasión como igualmente la envidia. Gústale

(2) Pasamos por alto el elemento castellano, el valenciano, el aragonés y el francés (el de la Cerdaña lo consideramos como propio del de la montaña). Su influencia no tiene importancia. Pero en los existentes, reaparecen las buenas cualidades que constituyen la característica de la cepa del inmigrante cuando el ayuntamiento ha sido con elementos no nativos de la población, que cuando es con estos últimos acostumbra á reproducirse las cualidades pésimas.

(3) Etnográficamente no son éstos los verdaderos nombres que debiéramos darles, pero lo hacemos así para ser mejor comprendidos. Asignamos con el nombre de elemento de la montaña á todo descendiente del alto Vallés hasta los Pirineos; del campo, á los que proceden de las poblaciones que circuyen á Granollers; de la ciudad, á los descendientes ó que

de vagar y las fiestas y las diversiones. Tiende más bien á lo pasado que á lo futuro, á la pasividad, que á las luchas. Tiene el cerebro bien equilibrado, y con moralidad bastante notable.

Estos elementos que sólo hemos esbozado en su parte psicológica (4) son los que prestan algo de su sér para la formación del moderno Granollers.

De esta lucha quien ha padecido más, ha sido el elemento nativo. Ha quedado ahogado, casi exterminado con el vigor de los demás. No ha podido luchar, ni mucho menos dominar á los elementos nuevos. No ha tenido tiempo, ni fuerza, y además la inmigración (avía nueva, renovada continuamente) es demasiado importante. (5)

Los otros tres elementos citados son los que realmente se disputan la formación de la futura Granollers. El de ciudad presta cultura, aficiones artísticas; es decir, algo de lo bueno; però también mucho de lo malo de que está compuesto. Hay que temerlo, porque nos legará lo malo. La cultura intelectual y el gusto artístico no arraigan porque necesitan medio apropiado y aquí no lo tiene; la influencia resulta más bien de contacto que hereditaria. En cambio, nos transmitirá fácilmente por herencia, los vicios que le dominan.

Quedan, pues, como elementos principales, el del campo y el de la montaña. Ambos importantes; el primero, por su número, y el segundo, por su fuerza.

De su fusión preponderante está formada lo que constituye la actual población, con las modalidades de caracteres dominadores.

Lo que nosotros llamamos el del norte forma el primero. Es producto del ayuntamiento de gente de la montaña con uno de los elementos restantes. Si es con el del campo, suele producir carácter independiente, talento bien equilibrado, y, sobre todo, hombres de organización é iniciativa. Si es con el nati-

vivo en Barcelona; en el elemento nativo comprendemos al verdadero tipo del granollerense. Este fué puro y dominó hasta la primera guerra civil. Desde esta época, con el establecimiento entre nosotros de muchas familias de los pueblos de la comarca empezó á alterarse, acabando con su pureza el aumento de comercios é industrias y principalmente de la fabril, motivo de importantísima inmigración; avalancha de gente nueva que dió al traste con el elemento nativo. Al desarrollarse la fabricación en Cataluña, hubo intentos de fundarla también en ésta, però el elemento nativo opuso una resistencia terrible y logró que no prosperara. Alegaba como defensa de su oposición que las citadas industrias fomentarían la inmoralidad, acabarían con las costumbres antiguas y destruirían el carácter de Granollers; pero si en esto tenía razón, de ninguna manera debía oponerse al desarrollo y prosperidad de esta villa.

(4) En el tipo físico encontramos detalles y pruebas quizás más concluyentes sobre todo lo que indicamos.

(5) A este fenómeno etnográfico se debe que el elemento forastero en esta villa halle tan buena acogida. Sólo es mirado de reojo el elemento nuevo (el forastero siempre lo es) cuando en el grupo étnico—tribus, pueblos, nacionalidades—el elemento nativo tiene verdadera vitalidad.

vo, á estas cualidades une algo de hipocresía, pero bastante diluida, y un espíritu burlón, perdiendo lo que pertenece á iniciativa. (6)

El elemento nativo y el del campo producen un carácter egoísta, muy positivista, burlesco, irónico, inepto para organizar y falto de iniciativa, y muy poco propenso á ideales. No descuellan por su cultura. Si en el citado ayuntamiento domina el elemento nativo nótese en seguida la desconfianza y algo que otro rasgo de hipocresía, cierta mordacidad cáustica en el lenguaje, y algo de la modalidad del espíritu helénico. De dominar el elemento del campo, se distingue por su mucha docilidad, mucha afición al trabajo, nulidad completa para cosas intelectuales y artísticas, y una marcada propensión al goce, no del espíritu, sino del cuerpo. (7)

Es imposible predecir, dado que continúa el periodo de elaboración, cual será el elemento absorbente, ó mejor dicho, el carácter dominante. Pero nos parece que no prevalecerá el del campo á pesar de su fuerza reproductiva. En cambio, es muy probable la imposición del elemento montañés.

Si este se constituye en factor principal de la fusión, dominará á las demás modalidades, y el carácter de Granollers sería: cerebro bien equilibrado, independencia, propensión al progreso y á las iniciativas y á los ideales generosos, organizadores de empuje y con cierto positivismo y con buena afición al trabajo.

De ser así, no dudamos que la Granollers del porvenir figurará entre las primeras poblaciones en el movimiento industrial é intelectual de Cataluña.

J. VIDAL Y JUMBERT.

* * *

Cada vigilia de festa,
del roser de ta finestra
un pomet fas per l' altar,
que am sa cinteta de seda
posadet al geiro queda
que dona gúst de mirar.

—¡Dóna-mell!—vaig dir-te un dia
al contemplar ta alegría

(6) En diferentes familias hemos observado estos caracteres completamente puros. En otras, véanse contrabalanceados, aunque en muy poca cantidad, por una de los elementos ó sea el dominante.

(7) En muchas familias hemos visto comprobado lo que decimos. Pero debe tenerse en cuenta que en una misma cepa hay más ó menos inclinación hacia uno ú otro tipo, según la influencia recibida por los elementos indicados.

i sentint-me com gelós.
 Mes, vares respondre am ternura:
 —Quan lo dó á la Verge pura,
 ja 'l dono en nom de tots dos.

HERMENEGILD CARRERA I AMIGÓ

Del libro *Trilogia del Cor*, que acaba de publicar.

DEL ARBOLADO EN GENERAL

CUATRO PALABRAS SOBRE EL MISMO

Bajo el nombre de arbolado comprendemos cuantos árboles existen sobre la superficie terrestre, ya sean estos forestales, de adorno, frutales, medicinales ó de industria.

Entre los primeros ó llamados forestales, se cuentan infinitas clases: siendo las principales, en este país, las siguientes: encinas, robles, pinos, abetos, álamos, olmos, fresnos, hayas, acacias, arces, etc., etc., los cuales purificando el aire que respiramos nos proporcionan un ambiente fresco y saludable; puesto que, absorbiendo por las hojas y partes tiernas del árbol el ácido carbónico que se halla mezclado con el aire atmosférico y despidiendo grandes cantidades de oxígeno, á lo menos durante el día, hacen que debajo de sus frondosas copas, se sienta un bienestar y frescura sumamente agradables.

Otra propiedad muy importante tiene el arbolado en general, y es la de oponer una fuerte valla á los devastadores vientos: puesto que estos al chocar con las ramas y troncos pierden su velocidad por la resistencia que aquellos oponen, dividiéndose en miles y miles de opuestas direcciones destruyéndose mutuamente su poder devastador y transformándose en corrientes suaves que se llevan muy lejos las impurezas del aire dejando una atmósfera limpia y pura y completamente apropiada á la respiración animal.

Otra de las propiedades de los árboles en general, es la frescura que nos proporcionan extrayendo del interior de la tierra grandes cantidades de agua por medio de sus raíces, la cual, absorbida por estas, después de haber alimentado á los árboles en forma de savia, la expelen por las hojas, habiendo algunos que, como los sauces, expiran en forma tenuísima algunas libras de agua cada veinticuatro horas refrescando de este modo la atmósfera que les rodea y dejándola tan saturada de humedad que en puntos de espeso

arbolado parece que haya caído un fuerte rocío sobre las plantas protegidas por su sombra, dando esto lugar á que como los rayos del sol no penetran para evaporar dicha humedad, esta vaya filtrándose continuamente dentro la tierra formando pequeñas corrientes subterráneas que luego aparecen sobre superficies más bajas en forma de fuentes ó manantiales, desapareciendo estos cuando se cortan los bosques y se destinan las tierras al cultivo ordinario.

La destrucción de los bosques es causa de que en terrenos de poco fondo y algo pendientes sean arrastradas las tierras cultivadas por las lluvias torrenciales, por faltarles la trabazón que les ofrecían las raíces entretrejidas que las sostenían, quedando á veces grandes extensiones de terrenos áridos é inútiles para el cultivo, por haber quedado en roca viva los antes frondosos y salutariferos bosques que los poblaban.

Si de los árboles forestales pasamos á los de adorno, veremos cuánto merecen nuestro cuidado y cuánto debemos procurar su conservación y multiplicación por los inmensos beneficios que nos dispensan; ellos recrean nuestra vista, sombrean nuestros paseos y caminos, son el principal adorno de nuestros jardines, guardan de los ardientes rayos del sol á los caminantes que, agobiados por el sofocante calor de la atmósfera y por el mortificante polvo de las carreteras, llegarían á caer asfixiados si no fuera por la benéfica sombra que nos prestan. Calcúlese la alegría que penetra dentro del corazón del fatigado viajero, cuando agotadas sus fuerzas por haber recorrido un largo trecho sin sombra alguna, inundado de sudor su cuerpo, y á punto de caer extenuado en medio del polvoriento camino, descubre un árbol ó una hilera de ellos que le convidan con su fresca sombra. Con qué ansia espera llegar debajo de ellos y respirar bajo sus ramas el vivificador ambiente? Sólo el que se ve obligado á largas caminatas puede apreciar el valor y fuerza que de balde le prestan tan útiles como buenos amigos. Procuremos, pues, por todos los medios que estén á nuestro alcance la propagación y conservación del arbolado.

Otro día nos ocuparemos de los árboles frutales, medicinales y de industria.

JOSÉ ALSINA



PLANT



Amor, Amor, si sabias
 las penas que 'm fas passar.
 N' estimo una doncelleta,
 mos amors no sé cantar.
 Quan me trovo devant d' ella
 torno mut, no 'm se explicar.
 Quan me trovo devant d' ella
 el meu cor vinga saltar.
 Lo que no goso á contarli
 bé li podrias dictar.
 Dígali que tan: l' estimo
 que no la puch olvidar.
 Dígali que n' es sols ella
 la que 'm fa fruí y penar!...

Amor, Amor, si sabias
 las penas que 'm fas passar!...

PERE MASPONS Y CAMARASA.

La felicidad



(DE LEÓN TOLSTOI)

Vivia en el gobierno de Ufaschen un labrador conocido por Iljatz. Su padre al morir un año después de haberle casado nada le dejó. Todo el patrimonio de Iljatz en aquel tiempo consistía en siete yeguas, dos vacas y dos docenas de ovejas; pero era inteligente en el gobierno de una casa y con condiciones para prosperar. Él y su mujer levantábanse los primeros y se acostaban los últimos rendidos por el cansancio. De esta manera, año tras año, aumentó su fortuna. Con treinticinco de constante trabajo llegó á ser riquísimo. Pudo reunir doscientos caballos, quinientas cabezas de ganado vacuno y doscientas mil ovejas. Cuidaban los mozos de los campos y las criadas ordeñaban las yeguas y las vacas, componían el cumis (1) y fabricaban la manteca y los quesos.

Nadaba Iljatz en la abundancia y era en toda la comarca envidiado. Todo el mundo decía: Iljatz es el más feliz de los mortales, nada le falta y puede esperar la muerte sin sobresaltos. La gente de suposición buscaban su amistad y trato, y de lejos llegábanse hasta allí, y los agasajaba con manjares y bebi-

(1) Leche de yegua fermentada muy del gusto de los pueblos mongólicos. (NOTA DEL T.)

das. Quien quiera que fuese encontraba el cumis preparado, y siempre dispuesto el té, la salsa de pescado ó la tajada de carne. Al llegar un huésped se degollaba un carnero; de ser muchos, se echaba mano de una va a.

Dos hijos y una hija tenía Iljatz; casó los hijos, y casó la hija. Cuando era pobre trabajaban con él, y le cuidaban los caballos y las ovejas. Pero una vez rico, cada cual tiró por su lado. Uno se dió á la bebida; el mayor pereció en una riña. El más joven, atizado por su suegra ambiciosa, no quiso obedecer más á su padre, y éste hubo de darle parte del patrimonio. Empezó la fortuna de Iljatz á mermarse, y á poco mortífera enfermedad diezmó sus ovejas. Vino después un año de hambre, sin éxito el heno, muriósele el ganado durante el invierno, y le arrebataron el mejor de sus terrenos. Su riqueza se redujo considerablemente. No cesaron los quebrantos, aminoráronse sus energías, y al llegar, además, sus setenta años, las pieles lujosas; los tapices, las sillas de montar y demás arreos hasta la última bestia hubo de ser vendido. Alejóse de allí, y con su mujer fuése en busca de un pedazo de pan para pasar el resto de sus días. Se había quedado como quien dice sin camisa y sólo con su esposa. Su único hijo viviente estaba allá, en apartada comarca.

Tuvo compasión el vecino Muchamedschach de aquellos viejos. Era un buen hombre, ni rico ni pobre, y llevaba una vida moderada. Hizo memoria de su antigua amistad, y le dijo:

—Iljatz, vive conmigo y con tu mujer. Trabaja según tus alientos en el verano, y durante el invierno darás el forraje á las vacas, y tu esposa puede ordeñar las yeguas y confeccionar el cumis. Manutención y vestidos vuestros, van de mi cuenta, y si algo más necesitas, dímelo que también te lo daré.

Agradeciolo Iljatz, y así él y su esposa vivieron como jornaleros en casa de Muchamedschach. Dura era para ellos al principio aquella nueva vida, pero después acabaron por acostumbrarse á la misma y trabajaban cuanto podían. Versados en dirigir aquellas labores produjeron á Muchamedschach no escasos beneficios, y nunca tenían pereza y hacíanlo todo de la mejor manera posible. Pero á Muchamedschach causábale pena cuando consideraba la alta posición por ellos ocupada y los veía ahora entregados á aquellos menesteres.

De lejos, llegó una vez á casa de Muchamedschach uno de sus pariente, y Muchame-

dschach quiso celebrarlo. Iljatz mató un carnero y aderezado que estuvo lo mandó al comedor. Acabada la comida y bebido el té, refrescaron los comensales con cumis. Dueño y huésped sentáronse en blandos cojines, vaciaron sus tazas y se entretuvieron charlando. Cuando Iljatz hubo concluido su faena, pasó por delante del comedor. Vióle Muchamedschach, y dijo á su pariente:

—¿Has visto á este anciano?

—Sí. ¿Pero que tiene de particular?

—Había sido riquísimo. Iljatz es su nombre. Seguramente habrás oído hablar de él.

—Ya lo creo. Su nombradía alcanzó muy lejos.

—Pues nada posee ya. Vive con nosotros como jornalero junto con su mujer, que ordena las yeguas.

Quedó el huésped sorprendido, dió un chasquido con la lengua, meneó la cabeza y dijo:

—La felicidad se parece á una rueda: mientras á unos los levanta á las mayores alturas, á otros los echa por tierra. ¿Deberá estar muy affligido el viejo?

—No sé. No habla apenas, vive para sí, y trabaja cumplidamente.

Después añadió el huésped:

—¿No podría hablar con él? Quisiera preguntarle sobre su vida.

—Claro que sí, al momento; — y Muchamedschach llamó á Iljatz:

—Abuelo, entra; beberás cumis. Tráete á tu mujer.

Iljatz y su esposa entraron. Iljatz, una vez saludado, rezó, y se puso á la puerta en cucullas; su esposa buscó sitio detrás la cortina, cerca la dueña de la casa.

Tomó Iljatz una taza de cumis, hizo una reverencia, bebió un poco, y volvió á colocar la taza á su puesto.

—¿Qué tal te va, abuelo?—empezó á decir el huésped.—Al contemplarnos, honda tristeza debe dominarte, pues compararás lo feliz de tu vida anterior, con tu pobreza de ahora.

Sonrió Iljatz y dijo:

—Si te hablara yo de felicidad, no me creerías. Pregúntalo á mi esposa: lo que anida el corazón de una mujer facilmente lo descubre la lengua. Ella te dirá la verdad.

Y el huésped la dijo:

—Dime, abuela, ¿qué piensas de tu felicidad pasada y de tu actual pobreza?

Y ella, de detrás de la cortina, dijo:

—De esta manera pienso yo: Cincuenta años que vivo con mi viejo, y en vano buscábamos la felicidad: nunca la encontramos. Y un año hace que nos quedamos sin nada, y vivimos

como jornaleros, y ahora, por primera vez, hemos encontrado la verdadera felicidad, y no deseamos otra.

Sorprendió la contestación al huésped como al dueño de la casa, y tiró éste de la cortina para contemplar á la vieja. Y la abuela estaba allí, con los brazos cruzados, sonriendo y contemplando á su esposo, que también sonreía. La vieja añadió:

—Digo la verdad, no me chanceo: buscamos durante medio siglo la felicidad, y en tanto fuimos ricos no la encontramos; ahora que nada nos queda, ahora que ganamos el pan bajo techo que no es el nuestro, ahora hemós encontrado la felicidad.

—¿Pero, en qué consistió vuestra felicidad?

—Cuando eramos ricos, no teníamos momento de sosiego; nada podíamos decirnos, ni pensar en nuestra alma, ni orar. ¡Qué de cuidados entónces! Llegaban los huéspedes, y para ellos nuestras atenciones. ¡Cuántas inquietudes pasábamos por la manera como debían tratarse, por no saber qué regalos hacerles, para que no se fueran con un mal concepto de nosotros! Cuando se habían marchado, el desasosiego lo motivaba nuestra servidumbre porque á ellos les gustaba descansar y comer debidamente, y nuestro anhelo consistía en aumentar nuestras riquezas, y por eso pecábamos. Seguíamos con el corazón oprimido, pensando que el lobo podría destrozarnos el carnero ó el potro; que los ladrones podían robarnos. Como el ansia no te deja dormir apúestate abajo, y que las ovejas no opriman á los corderos. Salta de la cama en medio de la noche; apenas te has tranquilizado, vuelve la inquietud, pues debes pensar en procurarte forraje para el invierno. Pero no era esto sólo; tampoco entre nosotros había concordia. El decía se debe hacer de esta manera, y yo decía se ha de hacer de aquella otra manera, y de aquí nuestros pecados y nuestras disputas. Los cuidados siguen á los cuidados, los pecados á los pecados, y no había entre nosotros un momento de felicidad.

—¿Y ahora?

—Nos levantamos, conversamos con cariño y concordia, nada tenemos que disputar, nada nos desasosiega; un anhelo únicamente nos domina, la de servir al amo; y así, para no perjudicarle y darle ganancias, trabajamos, satisfechos, según nuestras fuerzas. Al concluir la labor, comida y cena están á punto, con el correspondiente cumis. Si el frío aprieta nos calentamos á la lumbre, y nos abrigamos con pieles. También tenemos tiempo para charlar, para pensar en

nuestra alma, para adorar á Dios. Cincuenta años andamos buscando la felicidad, y ahora, por primera vez, la hemos encontrado.

El huésped sonrió.

Pero Iljatz dijo:

—No se ría, hermano; no se trata de cosas de chanzas, se trata de la vida humana. Locos éramos mi esposa y yo cuando llorábamos nuestra ruina. Pero ahora, Dios nos ha mostrado la verdad; si así lo confesamos no es para nuestra satisfacción, sino como aviso para la dicha vuestra.

—Habláis muy cuerdamente—afirmó otro comensal.—Iljatz ha dicho la verdad. De esta manera se expresa la Sagrada Escritura.

El huésped ya no reía, reflexionaba.

TRADUCCIÓN DE V.

CRÓNICA

Nuestro más cariñoso saludo á la prensa y particularmente á los queridos colegas de esta villa.

Para evitar desgracias durante los días de mercado y ferias, convendría que nuestra Corporación Municipal acordara que en las calles de San Roque, Santa Esperanza, Capuchinos, Mariano Maspons y otras, no se permitiera como ahora sucede, que los carruages entren y salgan de dichas calles, sin preocuparse que por su capricho pueden atropellar á los transeuntes y vendedores.

En el colegio de San Joaquín, dirigido por las Hermanas Carmelitas, tendrá lugar mañana lunes, la fiesta dedicada á la Purísima Concepción. Por la mañana, á las 8, misa de Comunión. Por la tarde, á las 4, Trisagio y Besamanos, recitando las alumnas de todas las secciones de dicho colegio, poesías alusivas á dicho acto.

En las piezas musicales, además de la profesora del mencionado colegio, tomarán parte los señores M. Fernández (violin), P. Brugués (viola) y M. Clot (violoncel-lo), tocando escogidas composiciones de que ya daremos cuenta á nuestros lectores en la edición del próximo domingo.

Los bailes celebrados durante los días de

Pascua en los salones de *La Unión Liberal* y *La Alhambra*, han sido concurridos en extremo. En ambos locales las orquestas encargadas de la ejecución de las piezas de baile, cumplieron bien su cometido por la precisión, ajuste y variado repertorio, obteniendo aplausos bien merecidos.

En los pequeños conciertos verificados en el café de *La Unión Liberal*, la orquesta Torres tocó con extraordinaria afinación y exquisito gusto las fantasías de *Cavalleria Rusticana*, *La Bohème* y algunas otras también ejecutadas por los solistas de clarinete, fircorno y cornetín, cosechando nutridos aplausos.

La orquesta de esta villa *Moderna Catalana*, está contratada para tocar en los días 29, Corró de Vall; día 2 Junio, La Garriga; día 5, San Fausto de Capcentellas, y el día 24, Martorellas.

El día primero de Pascua, la sociedad coral *Amigos de la Unión*, verificó una excursión á Centellas. En dicha población cantaron escogidas piezas bajo la dirección de su maestro D. Jaime Arumi.

Esta noche se representará en *La Unión Liberal* por la compañía que dirige el Sr. Juez, que tantas simpatías cuenta entre los concurrentes de aquel local, el hermoso drama *La Dolores*, del malogrado Sr. Feliu y Codina, y la pieza *El pie izquierdo*.

El martes tuvimos, con un día espléndido, la feria *mayor*, y bastante animada. Cafés, fondas, casas de comida y tabernas hicieron su agosto.

Ocurrieron tres desgracias. En la plaza de la Montaña un sujeto, al querer trabar su carro alborotóse un caballo atado á otro carruje y volcándolo, aplastó al referido sujeto, y el infeliz falleció á los pocos momentos. Al ir á entrar en esta villa, otra caballería dejó malparado á su dueño. Y por último, en la plaza del Ganado, una mujer recibió una coz de otro animal, aunque sin graves consecuencias.

El domingo próximo pasado se dió en el Centro Católico, una representación del drama *L'Hereuhet de la Ferreria*. Se distinguieron notablemente los Sres. Boix (Vicente) y

Llobet, igualmente que los Sres. Parera, Diego, Boix (A.), Riera y demás que tomaron parte cuyos nombres sentimos no recordar.

Finalizó la función con la chistosa zarzuela *El martes de Carnaval*, de los Sres. Manubens y Palaus (Rdo.), muy bien desempeñada por los antes citados aficionados. El maestro señor Glanadell merece un aplauso por el acierto con que desempeñó su cometido.

El teatro un lleno. Se hallaba allí lo más elegante y distinguido de la sociedad granollerense.



En el local de la Asociación catalanista *Bruniquer*, ondeaba el domingo la bandera nueva, estrenada uno de estos días.

Dicha asociación está preparando un mitin y una serie de veladas literarias.



Dícese que pronto entrará un buen contingente de republicanos, hasta ahora no afiliados, en el partido de la Fusión republicana.



Nuestro amigo el joven propietario D. José Camp, ha contraído matrimonio con su prima la distinguida Srta, D.^a María Mas.

Les deseamos interminable luna de miel.



Se da como segura la apertura, para el sábado día 4, del próximo Junio, de los jardines conocidos por *El Tivoli*, situado en el pasaje de detrás de *ca'n Pere Jaume*. Según se nos ha dicho, todo lo que se recaude de consumaciones, será destinado á una familia necesitada de esta villa. A este objeto una Sociedad coral se ha ofrecido cooperar en dicho acto, cantando algunas piezas de su escogido repertorio.



Han pasado por alto algunas erratas de caja, como *distinge* por *distingue*, que la benevolencia del discreto lector nos dispensará.

Lo que cuesta un diputado

Alemania.—No percibe indemnización; pero puede circular libremente por todas las vías férreas.

Austria.—20 francos diarios. 80 si concurre á las sesiones; billete gratuito de ferrocarril.

Baden.—Nada á los miembros de la alta cámara, pero 15 francos diarios á los diputados y billete gratuito de ferro-carril.

Baviera.—12 francos 50 céntimos cada día y billete de ferrocarril en las vías férreas del Estado, y en las que no lo son, abono de 60 céntimos por kilómetro.

Belgica.—Los diputados que viven fuera de Bruselas, perciben 425 francos cada mes durante las sesiones. Los demas, nada.

Bulgaria.—20 francos diarios mientras la Cámara esta abierta; los que viven en la capital solo perciben 15 francos. Además, abono de 60 céntimos por kilómetro de vía férrea.

(Continuará.)

PASATIEMPOS

LOGOGRIFICH NUMERICH

1 2 3 4 5 6 7 8.—Població notable.

1 2 3 4 3 6 7.—Nació d' Europa.

3 5 4 8 8 7.—Part del cos humá.

3 4 5 7 8.—Pedra preciosa.

3 4 3 7.—Comestible.

3 4 8.—Verdura.

4 2.—Animal.

8.—Consonant.

CHARADA

La primera es consonante
Poco usada en nuestra lengua,
Esta unida con la tres
Del pié forma una dureza.
La dos-prima en la Arabia
con gran fervor se venera
Y es mi todo un animal.
Muy útil en dicha tierra:

D. M.

JEROGLIFICH

T

R

D D

C I

D

LL LL

D

I

Las soluciones en el próximo número.

A N U N C I O S**CENTRE DE SUSCRIPCIONS**

á tota classe d' Obres y Periodichs

ENCUADERNACIONS: sencillas y luxosas

OBJECTES D' ESCRIPTORI Y DIBUIX

Gran assortit de TARJETAS POSTALS

Llibres ratllats de totes classes

AGENCIA D' ENCÁRRECHS PER BARCELONA
cumplerts ab exactitut y personalment

Sellos de goma, llibres per escoles, pa-
pers de fantasia, cigarreras, moneders, lle-
tras pera brodar, felicitacions, tintas, his-
torias, revistas, modas, patrons, etc.

FELIU ESTAPER

SUMERAS, 2.—Darrera 'l Café de Sinia

GRANOLLERS

L' UNION

Compañía de seguros contra incendios: casas,
muebles, cosechas y ganados.

LA NEW-YORK

Compañía de seguros sobre la vida: vitalicios,
temporales, con ó sin devolución de primas.

L' ASSICURATRICE

Compañía de seguros contra los accidentes del
trabajo, individuales y colectivos.

EL AMPARO DEL AGRICULTOR

Compañía de seguros sobre ganados y cose-
chas, éstas por el pedrizco y granizo.

Representante en esta comarca

D. JOSÉ ALSINA

CALLE DE LA RIERA, 25.—GRANOLLERS

J. VIDAL Y JUMBERT

Fulls del meu album

PREU 2 PESETAS

I M P R E N T A

— DE —

FRANCISCO CUCURELLA

CALLE DE CORRÓ, 9.—GRANOLLERS

Impresiones de todas clases como targetas, sobres, papel para cartas,
prospectos, facturas, talonarios, programas, menús, participaciones de ca-
samiento y bautizo, esquelas de defunción, revistas, periódicos, etc.

Especialidad en trabajos á varias tintas.